

“GRACIAS, MUCHACHOS”

Por René Houseman.

¿Análisis? ¿Análisis de qué? De orina, podría ser, si me hubieran venido a ver en el complemento, pero en este momento mi breve análisis no les dará trabajo: “¡Vamossssss, carajoooo!”. Y gracias, muchachos, porque hoy quedaron en la historia. Así que ojalá varios tengan memoria, para que puedan recordar una y mil veces cómo hablaron boludeces...

¿Qué podría decir del partido? Que no brillamos, pero ganamos, jugando sin arrogancia y sin arrugar, en la peor instancia que se puede jugar. Pero sólo diría esa gilada, si de fútbol no entendiera nada.

¿Qué diría entonces de los holandeses? Que les faltó audacia, que su arquero perdió la gracia, que los controlamos con creces, que sólo nos patearon cinco veces y que, para colmo de males, cuatro fueron penales. Pero sólo diría esa pavada, si de fútbol no supiera nada.

¿Qué diría entonces sobre la defensa? Que se llame a la reflexión buena parte de la prensa, porque sólo nos inquietaron una vez, aunque Demichelis no tenga la diez. Pero sólo diría esa burrada, si de fútbol no supiera nada.

¿Qué diría entonces sobre Mascherano? Que todo el mundo nos la agarre con la mano, porque hoy se convirtió en mi mejor amigo y en el mejor amigo de Lionel: cuando sea grande, quiero ser como él. Pero sólo diría esa huevada, si de fútbol no supiera nada.

¿Qué diría entonces del planteo llevado a la realidad? Que nos faltó un poco de profundidad, que nos sobró tranquilidad, que el cansancio se hizo notar y que por eso no pudimos brillar. Pero sólo diría esa barrabasada, si de fútbol no entendiera nada.

¿Qué diría entonces de Lío? Que sigue siendo el Cristo de Río y que jugar frente a los televisores siempre es más fácil que darse vuelta entre dos o tres defensores... Pero sólo daría esa mirada, si de fútbol no entendiera nada.

¿Qué diría entonces de Romero? Que se afianzó como arquero, además de ganarse nuestros corazones en el momento crucial, con ese temperamento que lo llevó de Misiones a la final. Pero sólo diría esa obviedad rimada, si de fútbol no entendiera nada.

Ahora, considerando que todos los argentinos tenemos un ego con inflación y que René Houseman no es la excepción, yo considero que, de fútbol, sé un montón... Y por eso, sólo digo: "Gracias, de corazón".



A través de un convenio con el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 14 integrantes de La Garganta Poderosa, una revista de cultura villera, se instalaron en una favela de Río de Janeiro junto con el futbolista campeón del mundo René Housemann. CLACSO cree que las luchas populares producen conocimientos críticos y por eso decidió apoyar esta iniciativa.

cuadernosdelmundial.clacso.org